

ORACION⁹ EVANGELICA.

QUE PREDICO EL RR. P. M.
Diego Pacheco, de la Sagrada Religion de los
P. P. G. R. M. y Lector de Vísperas de Theolo-
gia de su insigne Colegio de San Carlos de Sala-
manca, en la sacra dezima, que los Devotos de
la S. Madre Teresa de Jesus, celebraron à la tras-
lacion de su Santo Cuerpo, desde un lado de el
cuerpo antiguo de la Iglesia, à la nueva Ca-
pilla Mayor, que se le dedicò el año de
1677. en la Villa de Alva

DADA A LA ESTAMPA

DON JOSEPH DE GYZMAN, VIZCONDE DE
ARAVZO, PARIENTE DEL AVCTOR

PARA REMITIRLA AL EXCE-
lentissimo señor, el señor D. ANTONIO
DE TOLEDO, primogenito del Ex-
celentissimo señor Duque
de Alva.

Con licencia: En Salamanca por Antonio de Cosío,
Impressor de la Vniversidad; à la rinconada de S. Isidro,
Año de 1677.

ORACION



Con licencia: En Salamanca por Antonio de Gualdo,
 Impresor de la Universidad; a la mandado de S. M.
 Año de 1677.

EXCELENTISSIMO SE ñ OR.



E VNO de los Oradores, à quien oyo V. Excelencia en la Traslacion del Cuerpo de nuestra Santa Madre, es la Oracion, que en este correo remito. Calificola V. Exc. con el semblante, que al oirla tuvo, y cõ el a las noticias, que yo aviado del Autor à V. Excel. temiera entonces, por apasionado, y me dixo V. Excel. con su semblante, que no errè: cmba-

raçome el accidente, que supo V. Excel. para no oirla, y aviendo conseguido del Autor el borrador, le di a la estampa; para remitirle a V. Excel. con el seguro, de que no teniendo menos discrecion en sus oidos, que en sus ojos, nos era molesta dar a ora los ojos, à quien entonces diò los oidos. Inzgo mereze este papel, estar entre los del elevado genio de V. Excel. como mi rendimiento entre sus apasionados. El Cielo guarde à V. Excel. en su mayor Grandeza, como la Monarquia hà menester. Salamanca 20. de Noviembre de mil seiscientos y setenta y siete.

EXCELENTISSIMO SE ñ OR.

B. L. P. de V. Exel.

D. a Joseph de Guzman

APROBACION DEL NOBILISSIMO SEÑOR
D. Diego de la Cueva y Aldana, Colegial del mayor de
S. Cruz de Valladolid, cathedratico de Artes de aquella
Vniuersidad, Canonigo Magistral de la S. Iglesia de Sala-
mãica, y Catedratico de Sagrada Escritura de esta Vniuersidad

E Lo quenciatan calificada como la del muy R. P. M. Diego
Pacheco, Leñtor de Theologia del Colegio de S. Carlos
de esta Vniuersidad, viue por superior tan lejos de las censu-
ras, como de las alabanzas: Pero si alguna puede acercarse al-
go, es en mi juicio, la que le dà Iacob à Nephtali, quando le di-
ze, que no iguala ni à sus labios, ni à su ingenio en lo veloz, to-
dá la lixereza de vn Corzo, que desafia à los vientos. Y que so-
lo an podido hazer pazes en sus discursos la hermitura, y la dif-
crecion. *Nephtali ceruus emissus dans eloquia pulchritudinis.* Y
siendo todo tan proporcionado, aun se ajunta mas al Orador, y
al asunto con la aduertencia, de que este elogio (como notan
comunmente los Interpretes) se dirigió en profecia à Barac,
que era desta misma Tribu, y al Epinicio triunfal, que cantó à
la victoria de Iael, *Benedicta inter mulieres Iael, & benedicatur,
in tabernaculo suo.* Aqui se descubre ya algun rasgo parecido,
aunque en bosquejo, à las lineas derechas siempre, y sutiles de
esta elegante Oracion: porque aplaude los triunfos de Teresa,
sin apartar los ojos vn instante del Templo, ó tabernaculo suyo
que este es el argumento propio deste dia: Bendigase à Teresa;
pero sea à Teresa, y en su templo, como à Iael en su Tabernacu-
lo, que esto es lo hermoio de la eloquencia. *Es benedicatur in ta-
bernaculo suo. Dans eloquia pulchritudinis.* Bien el tropolo-
mente lo obsetua nuestro Orador: Barac enim, que significa
Relampago, tales la celeridad, y el resplandor de su ingenio.
Barac idest fulgur. Y si Iael es lo mismo, que Ascendiente. *Iael
idest ascendens;* La purpura de sus venas dirà mejor, si es Teresa
su Iael. Así an sido los pensamientos tan sutiles, y elevados:
porque la sangre sirbió en este papel de tinta: y à los pensamien-
tos grandes no los mide Salomon por el discurso, que los for-
ma, sino por la sangre, que los anima. *Coma capitis tui sicut pur-
pura.* Su talento llena el asunto; porque es tan grande, que igua-
la a todo el Carmelo. *Caput tuum vt Carmelus.* Y como su san-
gre dilató al Carmelo estrechándole, su capacidad le dilata com-
prehendiéndole. Como pues aua de caber ni el apice menor,
que difuene à N. S. Fe, ò a las buenas costumbres en sangre de
esta tinta, ni en la tinta desta sangre. Así lo juzgo, saluo &c. Sa-
lamanca, y Noviembre 7. de 1677. D. Diego de la Cueva.

Imprimasse con aprobacion de D. Diego de la Cueva
D. Domingo de Pernas y Modia.

SALVACION.



LOS PARABIENES
 (Gloriosa Madre Santa)
 deste nuevo pedaço de
 Templo, que à la sobe-
 rania de tus glorias, de-
 dica oy la Piedad, el Culto, y la Ado-
 racion, viene oy à daros mi Religion,
 mi Colegio de S. Carlos, y la humildad
 de mi persona, pueustos oy à los pies de
 tu soberania celebramos esta felici-
 dad, no con los labios, que aun quan-
 do pronuncian lealtades, dexan que-
 xosos, por no explicados, à los afec-
 tos, suelen tambien las voces bastar-
 dear felididades del coraçon; luego
 no menos instrumento, que los cora-
 çones han de publicar de los coraçon-
 nes los rendimientos: fiamos, pues, de
 este idioma la relacion de nuestras ale-
 grias; y si donde solo habla el afecto,
 tiene alguna cabida la raçon, busco
 en mi Religion, mi Colegio, y mi per-
 sona, la raçon de nuestro afecto.

A

Ca-

*Veasse la Coro-
nica de esta San-
ta Reforma del
Carmen, tom.
2. lib. 8. ca. 10.
fol. mibi 306.*

Casa fuè de los hijos de Teresa, el primer alvergue que diò España à vno de mis Venerables Patriarcas, cuyo culto està tan dentro de la esperança, que aun las aras le merecen ya deseos, casi tiene este favor vn siglo, y està en nuestro reconocimièto presente, solo no puede borrar de la memoria el tiepo, lo que escrive la voluntad en la memoria: no pagamos oy este aga-lajo, pero le referimos; juzgo que es el dezir vn pedaço de agradecer. Al tras-ladarse el Cuerpo Santo de Teresa, desde aquel sitio, donde el culto pade-cia congoxas, a estas aras, donde sale la veneraciõ à espaciarse, tributamos la memoria de favorecidos; buscava mi Religion la conyuntura del agra-decimiento, y es oy la celebridad de esta Translacion, interprete a nuestro deseo.

*Mulier quada
Marta nomi-
ne excepit illum
in domum suam
Luc. 10.*

El Evangelista S. Lucas, dize: que Marta hospedò à Christo; y no dize como pagò Christo el hospedaxe à Marta; porque dezir lo que se debe supo-

suponer, es dar de vacío las palabras,
y siempre he juzgado, que anda muy
alcançada la razón en quien dá las ra-
razones con prodigalidad. Notele el
retorno que recibió Marta de Chris-
to, al colocarse el cadaver de Marta
en el sitio que merecia tal reliquia, vi-
no Christo en persona a assistir a la ce-
lebridad: siendo el instituto sagrado
de mi Religion, la imitacion mas per-
fecta de las acciones de Christo, como
podiamos tener oy en la memoria
aquel hospedaxe, sin tener en la vo-
luntad este rendimiento?

Siguiendo las leyes del reconoci-
miento busco por mi Colegio la ra-
çon. La mayor vnion, dize el Filoso-
fo, es la q̄ se haze por el entendimien-
to; porque es quien anuda el laço de
las voluntades; professamos con esta
sagrada familia de el Carmelo, toda
la possible vnion en las voluntades;
porque llevan vn mismo rúbo nues-
tros entendimētos, son inseparables
nuestras atenciones a los rayos de el

Refert D. An-
tonius, & Cor-
nel. in Lucã ad
textum.

mas discreto Sol Thomàs; áviendo llamado los oradores, que me han precedido à Teresa la Thomasa de la Iglesia, como podia dar vn paso su sagrado cuerpo, sin que viniessse nuestra atencion à registrarle?

El precepto de Iosue detuvo al Sol, detuvo tambien à la Luna, y aunque en detener al Sol descubro el motivo, en detener à la Luna no hallo la congruencia, detuvo al Sol; porque avia menester estirar al tiempo para alargar à la luz, y fue Ethichera de pretendiente pedir tambien la detencion de la Luna, como quien pide lo mas, para conseguir lo menos: pues no fue sola Ethichera de pretendiente, dice mi Abulense, sino negociacion para el suceso: *Vt non impediret si monstratur*, la detencion del Sol era seguridad de la victoria, y fuera entonces el movimiento de la Luna fatalidad, contra el triunfo, parece la raçon difícil, y es facil; es el Sol maestro de la luz, la Luna fidelissimo discipulo de el Sol, y vno, y otro Maestros à nuestras claridades.

Iosue 10.

Abulens. hic.

dades; pues notese la delgadeça, parado el Sol, y moviendose la Luna eran distintos los rumbos de los maestros; luego se precisavan las atenciones de los discipulos à variarse, y de vna atencion divertida, quien ha visto felicidad en el discurso? Vengan, pues, los que atienden à Thomàs aver dōde se muda oy Teresa; porque si estando atendiendo à Sol, se nos mudara la Luna, ò perdiramos sus influxos, y es desgracia, ò se variaràn las atenciones, y es perdida: *Vt non impediret si mo ueretur.*

La tercera raçon de la fineza, ha de ser por parte de mi persona, y reconocido à mi cortedad, no busco raçon, sino disculpa. A Alexandro le mandava su Padre, fuesse à los juegos olimpicos à passar la carrera con los otros, resistiosse desobediente, porque no eran sus iguales los que la corrian. A quien sabe la soberania de los oradores desta solemnidad, no se ha de aplicar el discurso, sino variarle: fudio su

*Plutarchus de
Alexand.*

vanidad à Alexandro alas para la resistencia, mi respeto las pudiera tomar de vergonçoso; porque siendome el precepto casi imposible, aun la desobediencia fuera en mi respeto, pero si no busco raçon, sino disculpa, tã poco pido atencion, sino lastima.

Tan facil sera en mi oracion adelantarse la voluntad, como atrassarse el discurso, pero tan facil es à la fragilidad el delito, como al amor proprio el dorarle, ser vn mismo pais el de Teresa, y mio, y sofrenar al cariño, no es facil, sentir en mis venas (con que confusiõ lo digo!) latidos de su sangre, y detener à la passion es dificil, suele introducirse entre las seriedades el cariño, disculpando los alborozos de el afecto, con las apariencias de el culto; pero que dixeran los sagrados silêcios de vn respeto, si las alegrías violaran su silencio; luego està cerca del intento el imposible; templo nuevo, Dios colocado à nuevas aras, y el cuerpo sagrado de Teresa colocado en las
aras

*Planchas de
Alexand.
Abbat. etc.*

aras de este templo, a visa la seriedad de mi assumpto; pero son tales las tropelias del contento, que aunque el intento diga serio assumpto, grave auditorio, y venerable dia, no oygo cō el ruido del cariño mas voces que Teresa, Templo, y Dios!

Por que las voces del contento son fixo de faire al arte, recusado para esta accion el cariño, apela mi temor para el respeto, pero tampoco basta esta diligencia; por que si el respeto es mudo, quien darà la discrepcion a las clausulas? En los assumptos soberanos se de fdeñan las razones de ser palabras, ò por que solo quifierà ser veneraciones, ò por que el ruido de las voces estorva a la admiracion. Se admira el respeto al ver la soberania de este Templo, la devocion se regocija al ver a Dios colocado en trono, que trasudò la decencia, la ternura humedece los parpados al ver al cuerpo sagrado de Teresa, primero falen à los ojos las lagrimas, que la atencion, como

mo no he de buscar razon, sino disculpa? Como se abendra las razones con el assumpto, si flaquea el respeto del achaque del cariño: diga, pues, el intento ternura, devocion, y respeto, que la veneracion no me ayuda con mas voces, que Templo, Dios, y Teresa!

*Esdras lib. 1.
cap. 3. Vide Cornel.
in presenti.*

Siglos ha que están sugestos al clima de los afectos los aciertos del discurso, ¡mirē si para errar tiene mucha razon el entendimiento. A permissiones de Dios se arruinò el Templo de Salomon, y se restituyò a cuidados de Zorobabel: notense las circunstancias de la dedicacion de este segundo Templo: *plurimi fiebant voce magna* dize el Profeta Esdras: *multi vociferantes in letitia elevabant vocē*, para vnos fue la dedicacion llanto, y para otros alegria, indiscreta parece esta contextura de afectos, y fue en la realidad discrecion; avia entre el concurso de los que celebravan la dedicaciõ del segundo Templo, payfanos, y pa-

riem-

09
rientes de los que edificaron el primero (todo es texto) es verdad que a las lagrimas, y a la risa es la discreciõ quiẽ distingue los tiempos, pero tambien es cierto, que en vna grande alegria aun la discrecion se desmesura, casi es especie de locura, juyzio demasiado con demasuada alegria; bueno fuera, que al ver la dedicacion de su segundo templo, ya reedificado, tuviesse tanta raçon el contento, y que pudiesse los afectos del contentõ medirse por la raçon?

El tiempo, y los sexos dividieron à Salomon de Teresa, fino, quien pusiera paz entre sus discreciones; mirese entre los apasionados de Salomon celebrar la dedicacion de su segundo templo, con equivocaciõ de afectos; y mirese en los apasionados de Teresa, al celebrar la dedicacion de su segundo templo, todos los afectos con equivocacion, que si allí fue alegria de la celebridad, confundirse las voces entre llanto, y alegria, aqui es alegria
B de

de esta mejor celebridad, confundirse las voces entre cariño, y respeto. Por aquel merezcola gracia, y con este le suplico, AVE MARIA.

Ecce sponsus venit exite obviam ei:::

In domo tua oportet me manere::::::

Caro mea vere est cib⁹. Sacrosancta

Iesu Christi Evangelia secundum

Matth. Luc. & Ioann.

cap. 25. 16. 6.



O escafala de Teresa, donde se han de ponderar discreciones, quien gasta su cuidado endezir, que ay estrellas en el Cielo? no siendo novedad el hallarlas, por donde no a de ser vitioñeria el dezirlas, sera atencion al firio, y al culto, que las oya vuestro discurso en el silencio, con q̄tas calla mi respeto. No menos inexorables son sus fineças, y se atreve la voz a ponderarlas; por que la traslacion, que celebramos, aun a

los

los ojos avissa la fineça.

Renovado miro oy en los successos de mi assumpto aquel dorado siglo, en que desde el alma de Teresa à las eminencias de Dios, no avia espacio, que no poblasse su fineça; pero con esta diferencia, que entonces eran las adoraciones a las almas, y oy son los sagrados obsequios a los cuerpos, y avio el templo del Empireo el laço feliz de las almas, el dichoso contorcio de los cuerpos se celebra oy en este templo: sera el assumpto de mi oraciõ practicar entre el cuerpo de Teresa, y el Sacramentado de Dios, las fineças, que en otro tiempo passaron, desde la voluntad de Dios, hasta el alma de Teresa (no me han dexado otro rumbo las cinco discretas plumas, que me han precedido, pero de tan altos buelos a sus desperdicios venero por tesoros) ceñirè à estos tres puntos mi oracion, trasladarse el cuerpo Sacramentado de Dios a este nuevo pedazo de templo, es fineza al cuerpo de Teresa.

B2

Tras-

Traſladarſe el cuerpo de Terela à las
 miſmas aras en que eſta Dios venera-
 do, es fineza al cuerpo de Dios: y traſ-
 ladarſe los dos ſagrados cuerpos de Te-
 rela, y Dios a eſte templo, es felicidad
 para los hijos de Terela.

ſ. I.

Antes de individuar el ſucceſſo, doy
 la diſtincion, que hallo en el amor, en
 quanto toca al alma de el miſmo, e n
 quanto pertenece al cuerpo. Nace la
 inclinacion à las almas, de la volũtad,
 y vienela ſimpatia, y proporcion de
 los cuerpos del coraçon, ſiendo tan
 diverſos los principios, no ſe eſtrañe
 la diferencia. La miſma volũtad tie-
 ne el Eſpiritu Santo, que el Verbo, y
 no queriendo el Eſpiritu Santo estre-
 charſe a cuerpo: *Non permanebit ſpi-
 ritus meus in homine, quia caro eſt:* to-
 mo el Verbo por ſu guſto el cuerpo:
Verbum caro factum eſt: Luego el Ver-
 bo amò al cuerpo, y le aborreciò el
 Eſpiritu Santo. Doy la raçon: el Eſpi-
 ritu Santo es volũtad, el Verbo tie-

Genesis 6.
 S. Iuan 1.

ne su origen del coraçon: *cruxavit
cor meum Verbum bonum*: sin duda na-
ce de la voluntad, querer à las almas, y
no a los cuerpos, y del coraçon querer
tanto à los cuerpos, como a las almas.

Antes que el alma de Teresa, se
trañadasse al templo del Empirico, ya
avia Dios explicado quantas finezas
cabian en su voluntad, con su alma;
faltavan las finezas del coraçon, y co-
mo pertencen al cuerpo, se trallada
oy al templo, donde yaze el cuerpo
de Teresa, por deshaogar sus finezas,
con este sagrado cuerpo.

Hoc est corpus meum, dize desde
aquellas aras; pues no tiene alli alma?
tambien, pero viniendo por el cuerpo
solo de Teresa, le importa hazer solo
alarde de su cuerpo. En las manos de
su Eterno Padre, puso su a alma en los
vltimos lances de su vida: *In manus
tuas commendo spiritum meum*: en los
mismos lances dexò para nuestros tē-
plos su cuerpo: *Hoc est corpus meum*:
en el cielo tiene alma, y cuerpo; y so-
lo

lo blafona del alma; en nuestros templos tiene alma, y cuerpo, y solo blafona del cuerpo; porque embió el alma al fitio donde estavan las almas de los justos: *Iustorum anime in manu Dei sunt*: dexando su cuerpo para dōda estan los Bienaventurados: *Hoc est corpus meum.*

Desciendo aora desde esta generalidad, à la individuacion. El coraçon de Chusto trae su sagrado cuerpo a este templo, por trasladar el cuerpo de Teresa. Notese el templo antiguo contrapuesto à este nuevamente dedicado: en medio del antiguo templo estava Dios, aun lado del venerado Dios estava el cuerpo de Teresa, mal estavan en maximas del amor, y dispone el amor el trasladarlos para entablar sus maximas. En la mas segura opinion està el coraçon en medio del pecho, en las apariencias està aun lado; porque aun lado se perciben sus intercadencias; luego el coraçon aparente està à vn lado, y el verdadero en

me-

medio, pues disponga el amor la traslacion de Teresa; porque no estava en el antiguo templo al lado del coraçõ, y no es el amor de Dios a este sagrado cuerpo para contentarse con apariencias.

Mas q̄ a todos los Apostoles amò Christo a Iuan, y mas que todos los Apostoles amò Pedro a Christo: diòle Christo a Pedro el premio, haziendole la primera piedra, del templo mostrò su amor a Iuan, recofiãdole sobre su pecho, no pudo ser mayor aquel premio, ni mejor este indicio; porque colocarle en el templo, es adoracion, y recofiarle sobre su pecho, siendo esse el sitio del coraçõ, es adoracion, y testimonio. El cuerpo sagrado de Teresa, ya tenia de su amor el premio; porque ya estava adorado en el templo; pero le faltava a Christo dar indicio de su amor al cuerpo de Teresa. Mirése donde le coloca oy la traslacion, que no puede tener mayor fineza el incendio.

Luc-

Luego que murió Raquel, espirò el amor de Iacob; el texto lo prueba: *mihienim quando veniebam de Mesopotamia mortua est Raquel*: costruian el *mih* con el *mortua*, y se verá que feneciò su amor: *mihimortua est*. Nadie creyera de aquellas ansias, estos desmayos; pero el suceso fue testimonio de su mudança: enterrò a Raquel en el camino: *iuxta viam* (se enterrava con Raquel vna hermosura, y la entierran en el camino, porque entiendan las hermosuras, que llamarlas peregrinas, no es lisonja, sino desengaño; pues les abissan, que es la hermosa prenda passagera: *iuxta viã*) yo dixera q̄ averla dado sepulcro, era fineza; pero viendo el sepulcro en el camino, veocadaver à su amor: iba Iacob passagero; luego avia de passar adelante, pues dexar el cadaver de Raquel en vn camino, y ir Iacob a buscar otro lugar, mas es olvido, que fineza.

Por buscar el sagrado cadaver de Tere-

quanto ni marios, que de una pels

Teresa, se traslada oy Dios a este templo; por que no quiere ser Iacob desta Raquel, sino buscarle para su pecho, como a Iuan, *suprapectus Domini*. A otro vísso el texto, no solo puso a Iuan en medio, sino q̄ le dio superior lugar; assi coloca oy la traslacion al cuerpo sagrado de Teresa, *supra*; pero de ser aquella fineza a Iuan en vida, y esta a Teresa en muerte, infiero y o esta diferencia que a Iuan le diò superior lugar por honrarle, y a Teresa la da en la traslaciõ el superior lugar por honrarle.

No estilo pedir atencion a mis discursos, y interrumpe mi humildad el estilo para este. El valeroso soldado Eleazar, matò a vn Elefante; pero fue tan azarosa la victoria, que cayendo el Elefante sobre Eleazar, quedò tambien Eleazar muerto; con su lança matò Eleazar al Elefante; porque las agudezas solo matan a los brutos: cõ su pessa matò el Elefante a Eleazar; porque ni ay mas pesadumbre, que vn

C bru-

D. A. m. p. r. e. s. i. d. e. A. D. 1. 0. f. f. e. c. t. o. p. d. o.

La vida de la Santa

Lib. 1. Machabeo cap. 6.

Genesio qd.

*D. Ambrosio lib.
1. offic. cap. 40.*

*La vida de la
Santa.*

*adon M. r. del
d. qao ood*

bruto, ni mas filos, que de vna pesadumbre: si entrambos murieron; luego de ninguno fue la victoria? La conclusiõ es falsa, dize Ambrosio; porque si el Elefante mato muerto; luego fue de Eleazar la victoria: *cuus ruina inclusus, magis quam opresus suo est sepult^o triumpho*: que importa que dalle Eleazar debaxo, si en la ocasion era esse el sitio de triunfante.

Ya està en la memoria de todos, el dardo, que embiõ el Cielo, contra el coraçon de Teresa, pero quiero esse tambien en la memoria, de todos aquella fineza antigua, de que, aunque no huviera mas criatura, que Teresa, viniera Dios gustoso à morir por Teresa; luego entrambos murieron en el lance; es cierto (que acierte el amor estos rigores, y se canse el odio en discursis tormentos!) pero quien quedò victorioso? esto es lo dudoso, y si no he de discursir en los successos de su vida, veamos la disputa en las circunstancias de la traslacion. En la traslacion queda el cuerpo de Teresa arriba, el cuer-

cuerpo Sacramentado de Dios abajos; luego queda oy Dios en el sitio de triúfante: *suo est sepultus triumpho*: miren si por honrrarse con Teresa, le dá en la traslacion el superior lugar: *supra pectus Domini*: sepasse, pues, que en las finezas antiguas de las almas, se publicava la batalla; pero que en la traslacion de los cuerpos se declara oy la victoria.

Padece esta traslacion vna replica; porque si la casa es de Teresa; luego el primer lugar aviade ser de Dios? Sin duda no esta oy Dios con el cuerpo de Teresa para leyes, sino para finezas. El Sol es la luz del mundo, vna bela es vna migaja de luz, que solo alumbrá a vna sala; y con ser tanta la diferencia llama Christo à sus Apostoles, Soles, y belas: veã los textos: *vos estis lux mundi*, este es Sol; *ut luceat omnibus, qui in domo sunt*, esta es bela: parece contradicion, y no lo es; porque como sabe Dios la dificultad que ay de luzir qualquiera en su casa, y a se cõ-

S. Matth. c. 5.

tentara, cō q̄ luzierā como belas en su casa los que en todo el mundo sobresalen como soles.

Por Doctora de la Iglesia podian apropiarse a Teresa, las clausulas del discurso; pero no predico oy à sus prodigios, sino à su traslacion. Si en todo el mūdo sobresale Teresa, diganlo nuestros oraçones, que han reducido a cuitola humana adoracion, no es ya adorarla merito, sino de uida; aun trasladandose oy Dios à las aras de Teresa, dispone que en la traslacion preceda Teresa; porque si sobresalir en su casa es lo difícil, practicādo lo difícil, muestra en la traslacion su fineza.

Siempre ha sido madrastra del amor la soberania, como testigo de la fineza el rendimiento, sin duda que sobresalir en el trono, se queda para la Magestad; pero sobresalir en el rendimiento, para el amor: parece arrojarse probar mayor amor en Dios, al cuerpo de Teresa en este templo, que à su alma en el Empieo, si en la traslacion me
guia-

guiata por indicios no avia de parecer tanto arrojó.

Ester fue a visitar a Afuero, y al ver a Afuero con tanta Magestad, cayò desmayada en el estrado: suelē ser las soberanias, vasiliscos de respeto, que con vna ojeada matan: baxò Afuero, desde el trono a assistir a Ester en el desmayo: notese toda aquella soberania por los suelos, y se vera, que con Ester viva no era Afuero amante, sino soberano: *terribilis aspectu*, y con Ester casi muerta en el desmayo, por no estar soberano, estuvo amante: *accede, et tanges eptum.*

Preceder Dios a Teresa, en el Empirico, es ley de las esteras; preceder Teresa a Dios, en este templo, es efecto del amor; goza Teresa en el Cielo de la felicidad, que es el alma de la vida, en este templo solo tiene el alieto del desmayo: sin duda dispuso amor esta traslacion, para practicar en la traslacion el rendimiento; como se avia de despicar Dios de la soberania, que tiene con su alma en el Empirico,

C 3

sino

Genesis ibidem

Vide cap. 15. Ester per totum.

S. Zenon serm.
 1. de Habrahã.
 Genesis 26.

sino se trasladasse à estas aras, para los
 rendimientos a su cuerpo?

En el sacrificio de Abraham, hubo
 un martir en dictamen de Zenon, y
 aun que no lo definen los apar-
 tos, pero lo niega el suceso; porque ni
 murió Abraham, ni padeció el descō-
 suelo de ver muerto à Isaac, es verdad,
 pero padeció Dios; dize Zenon, *solus*
Deus doluit: fue à mi ver, delgadeça
 grande: quando Abraham queria dar
 su hijo al olocausto, queria Dios dar su
 Hijo à los hombres, por no averse hu-
 manado estava con las soberanias so-
 las de su gloria; luego la misma sobe-
 rania de su gloria era quien le estorvã-
 va para el tormento, pues llegar Dios
 à desear el vtriage, y ser su soberania
 quien lo estorva, es el dolor que tuvo;
Solus Deus doluit.

Para los cariños à Teresa le emba-
 raçava en el Cielo la Magestad, pero
 se deshaoga en este templo su amor;
 porque no menos està alla martir de
 la soberania, con su alma, que gozoso
 en

en la traslacion á este templo, para los rendimientos a su cuerpo.

Aun no he dexado el texto. Ni murió Abraham al desconsuelo, ni Isac al cuchillo, quien murió fue vn cordero, y quien padeciò fue Dios: la grave advertencia, es aver hallado clavado al cordero, *harentem cornibus*, si Dios le tenia alli prevenido, para que era menester estuvièsse aprisionado? para asegurar a Abraham, dize Origenes, el premio de su obediencia: *sicut agnus inharēs cornibus, nō poterat ad Abraham fugere. sic nec Deus recessurus erat ab Abraham*: avia Dios de premiar á Abraham, no solo con no apartarse de su presencia, sino con impossibilitar el apartarse: sièdo el cordero enigma de vn Dios, que prometia, no solo le ha de prevenir el decreto, sino que le ha de sujetar las prisiones. Detengã la censura, hasta escucharme.

Quien sabe aquella fineça antigua de Dios, quando desprendiendose de los tres clavos, le diò vno a Teresa, le-
rã

*Cornel. Abrahã
is, 15 ali affir
nant Galatia.*

Genesis ibidem.

Origenes hic.

Su Vida.

ra en las finezas de aquel siglo, las finezas de nuestros successos: no son los clavos prisiones de las almas, sino riguroso embaraço de los cuerpos, dar le todos los tres clavos a Teresa, no fuera fineza, sino prodigalidad, darle vno, y quedarle con dos, fue fineza, y profecia, explicome, todos los clavos en Teresa, era quedar Teresa aprisionada, y Dios libre, dos en Dios, y vno en Teresa, es quedar entrambos inseparables; porque estavan entrambos presos de los clavos; no siendo prisiones de las almas los clavos; luego pronosticavan la vnion de los cuerpos; esta no avia en el antiguo tēplo; porque eran diversas las aras: luego fueron las finezas de las almas pronosticos desta vnion, con la traslacion de los cuerpos: *harentem cornibus.*

Profigo con el texto: el sacrificio, que hizo Abraham del cordero; fue en el monte Moria, en este mismo monte se edificò el templo de Salomon, y aun por señalar el sitio para el templo
(dize

(dize la version Caldea) fue intentado el sacrificio: *Montem hunc Morra destinasse in templo, illud que ibi edificandum prädixisse*: pues notese, que donde Abraham juzgò quedarse sin sucesion, se hallò con sucesion en el Cielo: *Multiplicabo sementuum, sicut stellas Cœli*: y con vna maravilla del mundo, que fue el templo de Salomon, por premio en la tierra: *in monte hoc estruendum erat templum.*

Lease en el volumen de las fundaciones de Teresa (hablando de la fundacion deste santo Convento) el sucesso de aquella feliz muger, que pidiendo à Dios sucesion para su casa, le diò bien milagrosamente, esta santa casa, en que estamos, por sucesiõ: si le diò estrellas como a Abrahã, entre la veneracion en esta clausura, donde hallará almas, cuyos resplandores dan nueva trepidaciõ à los Astros; si le diò templo como à Abraham, digan los ojos, si saben, lo que ven en este templo.

D

Lue-

Cornel. Abulensis, & alij affirmant Caldaic.

Lease todo el capitulo. 20. de la fundacion de Alva en la S. Madre, y el P. Ribera, vida de la Santa, cap. 17. fol. mihi 204.

Luego hasta la dedidicacion deste templo, que oy veneramos, no estava trasladado à nuestro siglo el sacrificio de Abraham; y oy esta gloriosamente trasladado, ò porque poniendose en esta traslaciõ en superior lugar el cuerpo de Teresa, no atormenta à Dios su soberania: *solus Deus doluit*, ò porque las espinas, que detenian al cordero, y los clavos, que quedaron en Christo, y en Teresa, eran pronosticos desta traslacion, para la vnion de los cuerpos de Teresa, y Christo: *harentem cornibus*, ò porque si el sueño de Abraham, parò en edificar Salomon tan grande tēplo, el sueño de aquella feliz muger fue la primer piedra deste templo grande: *Montem hunc Moma destinase in templo.*

Siglos de admiracion se han podido estrear à breves dias! No es mayor este templo, que el de Salomon, ni con notable exceso fuera tan grande; pero siendo tan breve, cerrar mas gloria, que el de Salomon, no sera pro

digioso exceso? Pues notesse vn co-
tejo de los templos: de los templos de
Salomon, el primero, excedia por lo
grande; pero el segundo, excedia en
la dicha al primero; ser mayor el tem-
plo, es felicidad sin alma; ser mayor en
el templo la gloria, es alma de la felizi-
dad (malaya la politica de los rudos,
dõde empieza por el bulto la fortuna)

*Magna est gloria domus istius no-uis-
sima magis quam prima:* es texto de
Ageo. Hablando del segundo templo
de Salomon, dize, que fue mas glorio-
so, que el primero: *Magna idest ma-
ior,* que dizen bulgarmente las plu-
mas; pues notese en que estuvo el ex-
ceso de la gloria: *Quod pauca reliqua
: : : : : Tantum opus perfecerunt:* por-
que de las reliquias del primero, se fa-
bricò el segundo; fue el segundo tem-
plo mas glorioso, que el primero.

Aviendo sido las reliquias preciosas
del cuerpo de Teresa, colocadas, an-
tes, en el antiguo templo, el tesoro q̄
ha costado esta fabrica: luego tiene

D2

tam

*Ageo, capit. 2.
Vide Cornel.
hic.*

Lira ad textũ.

tambien el segundo templo de Terefa, la gloria, que el segundo de Salomon: para cotejar las glorias, se han de peſſar las reliquias, alli fuerō las reliquias del templo muertas, las que reſucitaron al segundo, aqui ſon las reliquias del templo vivo de Terefa, las que coſtearon eſte templo: luego para el templo de Salomon, ſe queda la gloria de grande, pero para el de Terefa, lo grande de la gloria.

Si le buſcamos al templo de Salomon, mas gloria, es la del humo del templo; porque el miſmo humo era gloria: *Domus replet a eſt fumo hoc eſt gloria Dei*, con permitir me jugar de la voz, no tiene Salomon eſte triunfo; porque ſiendo Terefa la ahumada, traſladandose oy a eſte templo, tambien tendra la gloria del humo. Diranme, que eſto miſmo avia en el antiguo templo, es verdad; pero con diſtincion: El fuego, y el humo eſtrechados a pequeño eſpacio, es pena, traſladados a mas eſpacioſo trecho, es gloria, ſiendo el fue-

Iſaias 6.

Hieronym. hic.

fuego Dios, *Deus ignis est*, y insepara-
bles el humo, y el fuego, trasladando-
se el fuego sagrado de Dios, y el humo
de Teresa à este templo, ay en este tē-
plo algo que no sea gloria?

Ciego estava Ulises, segun refiere
Omero, por los humos de su patria,
como estuviera Ulises, si tuviera los
humos que la mia? *Domus repleta est
fumo, hoc est gloria Dei.*

O felizes vaticinios de nuestras fe-
lizidades, aquellas Hermiticas, que
nuestra Santa edificava en el jardín
de su casa! *Procuravamos* (con sus
propias palabras hablo) *como podra-*
mos hazer unas Hermitas, poniendo
unas piedrecillas, que luego se nos cay-
an; en tonces se caian, y agora se le-
vantan, no tenia entonces, Teresa,
manos para detener las piedras, y aor-
ra tiene fuerças para levatar estos tē-
plos! Sin manos cayò la piedra del mō-
te para derribarla estatua, y aunque
su cay da pareció descuido, el successo
dixo, que era providencia; porque ca-

*A quo ex Lucia
no proverbium
fumum propria
Patria clariorē
esse quam solem
in aliena.*

Vida de la S^a:a

Danielz.

*Corn. cum alijs
hic.*

*Amidreowq en
aiqoq muna
P. vira clara
e. p. ma. p. s.
m. n. n.*

Los Ewāgelios.

132 ab ab i

Amidreowq

yendo la piedra se hizo vn monte grã de, y fue, dize Cornelio, el monte vn templo: *supra quam fundata est Ecclesia.* no tenga, pues, Teresa manos para q̄ se caygan las piedras, si el caer se las piedras ni de ser para levantar estos templos. Lo q̄ para Nabuco Donosor, fue sueño, tue para Teresa juguete, mirese, que importaran sus cuydados, si tanto nos edifican sus descuydos?

Al templo, pues, de Teresa, vino toda la gloria de su Esposo: *ecce Sponsus venit*, cōueniencias de su proprio amor le traen: *in domo tua oportet me manere*, y porque sepan, que no habla del amor de su alma, sino del de su cuerpo, dize desde aquellas aras: *Hoc est corpus meum*: no pueden ser, señor, mayores vuestras finezas al cuerpo de Teresa, passo al segundo punto, q̄es el amor de Teresa a vuestro cuerpo.

¶ Dificil pareciera buscar amor en vn cadaver, a no aver tenido exēplar

plar noble este assumpto. Christo se despidió del padecer al ponerle las yel-les en sus sagrados labios, cerrò el *consumatum est* la clausula de sus tormē-ros; aun faltava la crueldad de la lan-ça, rigor no para olvidado, quando no pensò el odio jamas tal tirania; luego no se acabaron los tormentos; si acaba-ron los de su vida; porque desde la lança empezava la pasiõ de su muer-te. Diversas fueron, dize Bernardo, las finezas de Christo, vivo, que las de Christo, muerto, dixo el *consumatum est* a las yeles; porque se supiesse, que todo lo que a su pasiõ faltava, no erã finezas de Christo, vivo; porque des-de la lança empezavan las finezas de la muerte.

Aun mas profundidad tiene el con-cepto de Bernardo. Observantes los crueles ministros de sus leyes iban a quebrantar las piernas al crucificado, hallaronle muerto, y de orror, ù de lastima, le dexaron: *ut viderunt cum mortuum non frugerunt eius crura*, la mis-

S. Bernar. serm.
de 2. de Passion

S. Joann. 19.

míſma razon avia contra la lãça; por-
que tambien eſta va muerto, ò me hã
de confeſſar la incõſequencia, ò tuvo
mas miſterio la herida: fue eſte ſin du-
da: la herida de las piernas la traçava
el odio, la herida del coraçon, el amor,
no tiene el odio filos contra vn cada-
ver, pero el amor, aun a los cadaveres
aflige.

Aſſentado, pues, que puede aver
amor en vn cadaver, empiezo a leer
ſinezas del cuerpo de Terça. Apenas
puſſo el cuerpo ſagrado de Dios ſu tro-
no en eſte templo, *ecce ſponſus venit*,
quando ſaliò Terça de ſu vna à reci-
birle *exierunt obviam*, en dictamen
de Aguíſtin eran virgenes muertas, las
que el Eſpoſo buscava: *omnes virgi-
nes mortuas eſſe antequam Chriſtus
veniret*; con que para ſalir à recibir à
ſu Eſpoſo, avian de ſalir del ſepulcro,
pues notefe el motivo de la venida de
el Eſpoſo: *Ad ſociandã ſibi perpetuo
virginem*, dize la interlineal: ſi busca
el perpetuo conſorcio de vna virgen,

D. Auguſt. epi
ſtol. 120. cp. 32.

Interlinealis.

y virgen ya difunta, colocandose el Esposo en essas aras, y mandando à su Esposa virgen, que salga de su sepulcro luego, es para tralladarla à su trono? todo se lee en el suceso de oy; siga aora la veneraciõ los pasos de Teresa.

Amar teniendo vida, por ser lo cõtrario dificil nolo pondero por facil; amar despues de la muerte, parece chança de los impossibles, mucha fineza es de Dios, venir por el cuerpo de Teresa, pero minora la fineza venir con vida: *pannis vivus*, fineza es de Teresa salir à recibir a su Esposo, si es fineza grande, digalo el salir sin aliẽto.

No menos supo Christo la hora de su muerte, que la hora de su resurrecciõ gloriosa, y no menos nos amò quando supo la hora de la muerte, que quando supo, que bolvia à la vida: ponderan los Evangelistas, que amò quando supo la hora de la muerte, y no quando supo, que volvia à la vida; porque amor sabiendo la infalibilidad de la vida, es facilidad del genio, amar sabien-

E

do

do la infalibilidad de la muerte, es pō-
deracion de lo difícil; esto le sucede oy
a Teresa; luego corejado el amor de
su alma por la voluntad, quando vi-
via, cō el amor de su cuerpo por el co-
raçon, quando está muerta, perdonē-
me las finezas de su alma, q̄ en la tras-
lacion ha de exceder la del cuerpo.

Aunque fue mucha fineza en Dios
trasladarse por vnirse con Teresa, fue
mas fineza en Teresa, trasladarse por
vnirse con Dios: pruebo lo con el E vā-
gelio: vino el Esposo, *ecce Sponsus ve-
nit, pero tardando, moram faciente*
*sponso, salò luego Teresa, exierunt ob-
uiam, y sin tardança; luego en la tras-
lacion, mas fineza muestra Teresa, q̄*
Dios: Nescit enim molimina Spiritus
S. gratia. Pero si todas las virgenes
durmieron, *dormierunt omnes;* luego
tambien se descuidò Teresa? Advier-
to para responder, que en dictamē de
Hilario, las lamparas que preveniã las
virgenes, erã sus castos cuerpos, oy-
teis ayer en mejor voz, la milagrosa

*Vide D Hilar.
apud Maldon.
in presenti.*

in-

inquietud de vna de las lamparas, q̄ arden al culto de Teresa, pues de quiẽ desde el sepulchro anima aquella inquietud milagrosa de la lampara, que es su cuerpo, no he de creer tiene descuido en el sepulcro.

Diò Christo vn gran testimonio, de que su amor avia de durar, mas que su vida: *Sicut Ionàs fuit in ventre cœli sit erit filius hominis in corde terræ*: notesse en este texto, que llama à su sepulcro coraçon: *in corde terræ*, queria autenticar la duracion de su amor; ya saben, que es el sepulcro, funesto trono del olvido, pues quien haze coraçon à su sepulcro, no tendrá en el sepulcro gran fineza? Dormia Teresa, en el sepulcro, pero no era su sueño descuido; porque tenia en su coraçon, vn gran cuidado, si palpitar la lampara alientos desde el sepulchro, no es hazer al sepulcro coraçon, refuerço masque no se descuidò en el sepulcro.

Todas las virgenes esperavan, y tardava el Esposo, el esperar da cuida-

do, tardar à quien se espera, ya no es solo cuidado, sino congojas; ya se que avia necias entre las viigenes; porque dormir con cuidados, y congoxas, no es de quien tiene mucho entendimiẽto. Mueve Teresa la lampara, como quien avisa que no duerme, espera para trasladarte, que se traslade su Esposo, como quien dize, este cuidado me congoxa, este amor, me despierta, este grande entendimiento, me desvela: hizo coraçon de su sepulcro; luego su gran fineza la trasladada.

○ Dos traslaciones ha tenido ya Teresa, desde su muerte, la de su alma, al templo del Empireo, la de su cuerpo, à este templo; subió al Empireo en figura de paloma; luego subió cō alas: cō todas las lamparas, que la veneravan en el templo antiguo, se ha trasladado a este templo; luego subió con fuego; es el ayre por los suspiros, idioma de las almas, los cuerpos con los incendios, se entienden, no fuerahurtarle lo fenix à Teresa, no dar este vlti-

Su vida.

rimo paso con fuego? No menos vino el Espíritu Santo, que es amor, en fuego, que por los ayres, rovole Teresa el ayre, para la traslacion de su alma, y va con alas, guarda en su sepulcro el fuego, para trasladar su cuerpo, y vino con fuego!

No le hizo falta à este glorioso cuerpo, la voluntad, para trasladarse por amor, antes quien ha de tener amor, no ha de tener voluntad: pero embaraça grave duda al discurso, porque tampoco lleva coraçon (ya saben, q̄ nos le dexan para la veneracion de los ojos;) luego los pasos, que en la traslacion diò su cuerpo, no son del amor, sino de la contingencia: probarè, que no es contingencia, sino amor.

Porque Thomàs, manifestò segunda vez las heridas à Christo: *patescit vulnera*, padeciò Christo segūda vez en esta accion de Thomàs: *ut Christum crederet* (dize Chrisologo) *iterum patra compulsi*: si en Christo le cortò el amar à medida del padecer, padecien-

Chrisolog. ser. 5

do segunda vez Christo; luego segunda vez nos amò. Estava con las inmutabilidades de glorioso; luego no se le podian atrever las penas? Que error! Si las penas son de amor, ay soberania donde retraerse? Quantas vezes se le descubren al amor las fineças, tantas se atormenta el amor; porque tiene por gran fineza el secreto; si mostrò Thomas, segunda vez las heridas à los ojos, no avia de padecer Christo, segunda vez en esta accion de Thomas?

El cuerpo de Teresa se traslada dõde aun la clausura, que nos le niega, es culto, que le tributamos, su herido coraçon se queda, donde no solo los coraçones le vean, sino que aun le adoren los ojos: si fue tormento para Christo, que manoseassen los ojos sus heridas: *Patefecit vulnera, uterũ pati compulit*, quedarle la herida del coraçon de Teresa a los ojos, no serà martirio de su coraçon? Allí se prueba amor en el registro; aqui dõde el registro es perpetuo, serà mayor el amor.

Ex-

Explicò Teresa, quantas finezas
cabian en su voluntad, ciñendose a
estos dos miserables estremos: *Aut
pari, aut mori*, este era el amor de su
alma; oy en la traslacion la excede el
cuerpo; porque no se contentò con
morir, ò padecer; sino con padecer, y
morir; morir, porque se traslada sin
el coraçon el cuerpo: no es muerte?
padecer, porque se queda la herida de su
coraçon a los ojos: no es pena?

Callar en vna accion la discrecion,
con la fineça, ha sido pretension de
muchos, pero los mas han quimereado
en la pretension, Teresa va acertã-
do en la traslacion cõ la fineza se avia
de acobardar cõ las discreciones, quiẽ
tubo vn entendimiento, que fue sati-
ra de la misma discreciõ? Noten esta,
que si propusse no dezirlas, fue por no
saber yo, que era callarlas. A su Esposo
le hirieron el coraçon, pero no hizo
del dolor merito; porque ya avia espi-
rado: a Teresa le hirieron el coraçon,
pero hizo merito del dolor; porque aũ
no

no avia muerto; pues no lleve el cora-
 zón Teresa, à las aras donde lleva su
 cuerpo, que si alli est à la herida del co-
 razón de su Esposo, fuera cumplir con
 la fineza trasladarse, pero sintiera la
 discreción el competirle.

D. Agust. hic.

Gran delgadeza diò aqui Agustin,
 la lança no hirió, sino abrió: *latus ape-
 ruit*, los clavos hirieron, y abrieron,
foderunt manus: no vaya el corazón
 de Teresa, à donde se traslada su cuer-
 po, que es herir a la fineza de Dios re-
 niendo su corazón solo abierto, pre-
 sentarle vn corazón tan herido.

A otro viso venero discreción, y fi-
 neza, en ir sin el corazón el cuerpo;
 porque los ojos han visto los libros de
 Teresa, son acreedores à su corazón
 los ojos, parece inconexión, no me
 censuren; ninguno los ha leydo, que
 no tenga la admiración aturdida, se
 leen, y se ignorā, porque primero en-
 tra el pasmo por los ojos, que passen
 por los ojos las letras al discurso, sabe
 la razón, que los delineò mano de mu-
 ger,

ger, y duda el entendimiento, lo que afirma la razon, pues quedesse en la traslacion el corazon a los ojos; porque si el entendimiento dudare, den los ojos razon al entendimiento.

Al mostrarse Christo, glorioso a sus Apostoles, estuvieron los Apostoles incredulos: *Ipsis non credentibus, & mirantibus*, yo he visto echar la culpa a la admiracion, al embelesso, y aun a la ignorancia, para no creer glorias, en otro, ha faltado alguna vez ignorancia, embelesso, o admiracion? Por el remedio de Christo, conozco yo el achaque de los Apostoles: *ostendit eis latus, & manus*, persuadiales sus prodigios, pues enseñeles las manos, no las creen? pues vean su corazon herido, que en estando el corazon herido, no se dudan prodigios en las manos.

Equivocanse en los aspectos la pluma, y la flecha, quien dudare en mano de muger tal pluma, vea en su corazon tal flecha: *ostendit eis latus, & manus*: los que tenemos los libros de

F

Te-

El señor Palafox, en la carta dedicatoria del celebre libro de las notas.

Teresa en nuestras manos; tengamos su corazón, y brazo à nuestros ojos; porque si solo de corazón tan herido pudo escribir la mano tales clausulas, es discrecion de la traslacion, aun quando nos oculta el cuerpo manifestar el corazón, y el brazo.

De muger yo no creyera tales clausulas, dicha de breves cõfelicidad de claras, y fue mano de muger? Fue desleydo imán la tinta con que se escribieron? Aquella secreta fuerça de cautivar con la pluma, à los que enseñan con la erudicion! A vn herege convirtieron las letras de Teresa, sin mas diligencia, que mirarlas; si esta violècia tienen para los ojos, ò lo que pierden los corazones, en no verlas!

Aun mas primor oculta la traslacion del cuerpo de Teresa: va sin voluntad; porque su voluntad esta en el Cielo: va sin corazón; porque se le presentó a nuestros ojos, y aún se traslada amãte; porque fue su cuerpo relicario de tal fineza, que se incorporò la fineza en el cuerpo.

Doy

Apocalip. 12.

Doy texto. Tan grande fue el delito del serafin delinquente en el Cielo, que no solo trasladò al espíritu, al misero lago de la desgracia, sino que aun al sitio de su delito, alcançò la desgracia de la traslacion: *Neque locus inventus est eorum amplius in caelo:* no es menos grande el amor del serafin Teresa en la tierra, si fue su cuerpo sitio del amor, no solo se traslade su amante alma al Empirico, sino su cuerpo à essas aras.

Pide esta razon subir tambien el cuerpo al Empirico, à no aver trasladado Dios su cuerpo à essas aras, me avia de dexar convencer de la razon. No acabará de ponderar el mundo el successo de aquellos dos muchachos amantes, Amico, y Amelio, de quien dize Silvio, que porque nunca se hallavan ausentes, solicitavan con grande ansia la presencia, diòlos en su muerte diversos sepulcros el acaso, y juntò los sepulcros el amor: en vna noche se hallaron juntos los feretros, y los ca-

*Eneas Silvii, 6.
est ate mundi fo.
msh 165.*

daveres en vn templo, porque estava muy inquieta la fineza, hasta trasladar al vno à donde el otro descansava.

No le faltara al Santo cuerpo de Teresa algun raptò, que le trasladara al Empirico; pero tã poco faltara en esse lance de nuestros ojos el llanto. Trasladeffe, pues, el cuerpo Sacramentado de Dios à essas aras; porque tengamos cadenas, con q̄ alleguar al cuerpo de Teresa en este templo.

Cupo en maximas del rendimiẽto mayor fineza, que ceder Dios à Teresa su honra? *Ex hoc Teresa meum zelabis honorem*: oy en esta traslacion no queda Dios acreedor à Teresa; luego mucha fineza de Teresa es la traslacion. Entrò Christo en el Jordan, y no inovaron las aguas: entrò en otra ocasion el arca, y se detuvieron (juzgo que los que la llevavan, temieron no ahogarle en el agua, sino en el polvo) esta detencion de las aguas, quando el arca, fue respectò en dictamẽ de Chrisologo; luego no inovar las aguas quan-

Vida de la Sãta

Josuel 3.

S. Matth. 3. V.

16.

Chrisolog. serm.

160.

quando Christo, fue de fatencion, pues miren en la traslacion del cuerpo de Teresa, que generoso despique.

Teresa bien sabe, que tiene por suyos nuestros coraçones (así pudiera el mio hazer numero, como entra en el numero de los robados) al ponerse Dios en estas aras, lleva alla el arca de su cuerpo, porque si los respetos, y las adoraciones van al arca, tralladado el arca q̄ guarda el cuerpo de Teresa en las aras dōde está Dios, asegura para Dios las adoraciones: *Teresa meum zelabis honorē*. Si huviera entrado Christo en el Jordan, jūto al arca, hallara Christo adoraciones en las aguas.

Los templos, y los coraçones son los que tributan las horas, coraçones, y templo, daoy Teresa a su Esposo; mirese si buelve Teresa por su honra. Dos templos v̄sava la antigüedad (dize s. Agustín) vno dedicado à la virtud, y otro a la honra, pero ninguno podia entrar en el templo de la honra, sin aver passado por el de la virtud: no

August. de civitate Dei lib. 50.

*Plano 8. m. 1. 9.
Canc. 2. 1. 0. 12.*

venta y cinco años avia, que estava Dios en el templo, donde se venerava la virtud de Teresa, por estar divididas las aras de Dios, y de Teresa, no se como andavan las adoraciones: oy traslada Teresa el arca, donde esta su cuerpo, à las aras donde se trasladò su Esposo; luego si tras el arca se van las adoraciones, oy entra Teresa à su Esposo en el templo de la honra: *Ex hoc Teresa meum zelabis honorem.*

Medio templo es el que añade oy Teresa à los cultos de su Esposo, pero en el medio templo, dispuso darle la honra, que le pidieron. Suena à corteidad, no aver edificado templo de nuevo, sino estender el que antes avia, pero nada es menos, que corteidad. Criar Dios el Cielo, dize David, que es poder; porque atribuye su contruccion à las manos en quien està representado el poder: *Opera digitorum tuorum sunt caeli*, tal vez se ofrecio estenderlos, y atribuye Jeremias a cordura el dilatarnos: *Prudentia sua extendit caelos:* fue

Psalm. 8. v. 4

Ger. 51. v. 15.

fue sin duda, quando se trasladò Christo de sde el mundo al cielo, porq̄ ya se veniã estrechos sus espacios: *Attolite portas*, que dize David, *sublenentur portas*: que dize Tertuliano, ya se, no es menos poder, estender el cielo, q̄ criarle; pero no fuera prodigalidad el criarle, quando para la ocaion bastava estenderle?

Si el poder de Teresa es grãde, digãlo sus palabras, que no dizen, sino mandan; si su prudencia es grande, diganlo sus acciones, mas facil le fue acertar, que hazer, si el edificar de nuevo es poder, y estender es prudẽcia; occultò Teresa, en la traslacion, el poder, y manifestò la prudencia; manifestò la prudencia, estendiendo el cielo a medida de la necesidad: *Prudentia sua extendit caelos*, y occultò el poder, porque si la traslaciõ se haze por el amor, el amor pide cautelar el poder.

La mayor distancia que ay en las cosas, es en la que se apartan el principio, y el fin, quiso Dios publicar su po-

der, y le puso en el principio, *in principio creauit*, fuele forçoso manifestar su amor, y le puso en el fin, *in finē dilexit*; nada ay mas distante, que principio, y fin; porque en la simetria del amor, nada ha de aver mas distante, q̄ amar, y poder.

Toda la traslacion que celebramos va regulada por el amor, que propusimos, si el edificar templo de nuevo, suena a poder, y no se compadece el poder, con el amor, no edifique Teresa el templo de nuevo, sino estienda-le. Quería Teresa, por ser toda su arquitectura del Cielo, mostrarse en todo peregrina en la tierra, al dar reglas para sus casas, dize estas palabras: *Pobre, y en todo chica, considerando, que nos es la casa, que nos ha de durar para siempre*: Luego quería las casas pequeñas, porque auian de ser abitacion de peregrinas, y los tēplos pequeños, porque eran para veneraciones portátiles: si la necesidad instare, será seguir su dictamen, no edificar sino estender.

Es

Camino de perf.
cap. 20.

Es texto ajustado el de Isaias. En las enigmas de Profeta habla con vna muger, a quien por aver librado de la esterilidad le dieron tal sucession, que ya estava muy embarazada la casa: pues notesse el precepto que la imponen: *Dilat a locum tentoriij tui*, la Interlineal. *Dilat a locum Ecclesia*, mi reparo es, que no la mandan edificar Iglesia nueva, sino estender la antigua, *dilat a*: pues miren las palabras de Teresa, aunque en otro idioma, en Geronimo, : *quasi mobile Dei templū erat tipus Ecclesia*, dize (hablando de los Tētorios antiguos) q̄ eran para venerationes portatiles, y à quien no està de asiento en la tierra, bastale dar capacidad estendiendo, no ha menester mostrar soberanias fabricado. Ni pudo ser la muger mexor enigma de Teresa, ni el precepto mas proprio de lo que en nuestro templo sucede.

Solo me resta vna circunstancia, si fueran las Hermitas, que fabricava en Avila, resumen de stos templos, q̄ agora se fabrican, aquellos juguetes de la

G

de-

Isaias 54.
Interlineal hic.
D. Hieron. hic.

devocion, vaticinio desta venerable seriedad; no ha de merecer mi Avila, mas que el indicio, y en la dedicacion se ha de llevar Alva la gloria? Si, que en los sucessos gloriosos, siēdo tāta la gloria del indicio, como la del suceso, no tiene q̄ embidiar la gloria del suceso, quien se viò con la gloria del indicio.

Jacob edificò tēplo, y le dedicò, pues notēse los sitios de dedicarle, y construirle. Venia de Mesopotamia vna ciudad grande, en cuyo territorio levantò la piedra, esta accion, dize Lira, fue edificacion del templo: *insignū fundatio-
nistēpli*: pasosse luego a vn lugar corto, llamado *Luz* en el texto, y en hebreo *luç*; alli buscò azeyte para vngirla, esta acciō, dize Lira, y mi Abulense, fue la dedicacion del tēplo: *insignum dedicationis templi*: luego se repartieron entre el lugar grande, y el pequeño las glorias.

Si hallò Jacob el azeyte, vaticinio de la dedicacion, en el lugar de la luz, donde avia de tener Teresa la gloria de la dedicacion de su tēplo, sino en Alva,
que

Genes. 28.

*Lira hic.
Abulensis hic.*

q̄ es el lugar de la luz: pudiera ser hu-
viera menester Teresa buscar azeyte
prestado, para salir a recibir à su Esposo:
Date nobis de Oleo vestro, sino hu-
viera escogido à Alva, para relicario
de su cuerpo, no errò su discrecion el
sitio, que en la madre de la luz, puede
socorrer con replandores el Sol.

Ya esta, Gloriosa Madre, el Esposo
en tu casa: *Eccle. Sponsus venit*, en Sa-
cramentadas sombras ha venido: *Ca-
ro mea vere est cibus*: si quien respira
sombrias busca luzes, claro està le im-
porta estàr en tu casa: *In domo tua op-
portet me manere*; porque donde tiene
tantas lamparas tu culto: *Accipientes
lāpades*, no ha de echar menos las lu-
zes de la esfera: gozale en feliz lazo, y
si el tiempo tassa las dichas à los cuer-
pos, felicidades tiene tu alma, para des-
mentir las estrechezes del tiempo.

¶ III.

¶ Era el tercer punto de mi oración,
averse ideado la felicidad de los hijos, y
hijas de Teresa, en la traslacion de Te-
resa, y Dios, à este templo (siguiendo

el mismo rumbo de hablar solo de el amor, en quanto toca à los cuerpos) serè breve en este punto, ò porque corri largo en los otros, ò porque grãdezas desta santa reforma, no se estrechá à voces, sino à admiraciones. Quien viò en el antiguo tēplo, el cuerpo santo de Teresa, aun lado del templo dixera, que estavan ladeados los cariños de Teresa à sus hijas, assi lo sospechò la venerable cogulla, que el segundo dia admiramos; viendo yo oy al cuerpo de Teresa trasladado al medio del templo, digo con su licencia, que esta el amor en balança.

Si convino, que Christo muriessè en Gerusalen? Pregunta mi Angel Thomàs, y resuelve, que si; porq̃ estando Gerusalen en medio del mundo, ninguna region se sospechase en la redempcion privilegiada, como ni ninguna desfavorecida: *Quia virtus passionis eius difundenda erat. ad totum mundum in medio terra patri voluit idest in Ierusalen: mi reparo es, que no aviendo sido general su presencia en vida*

D. Tho. 3. p. 9.
46. art. 10. in so.
lut. ad 1.

vida à todo el mundo, pues honró à unas provincias, y à otras no, repare en su muerte en igualar à todo el Orbe, y creo, que es la razon, porque entonces era amor de Christo vivo, y este es el que le ha quedado despues de muerto, nace aquel amor de la voluntad, nace este del coraçon, y estando este en medio del pecho, quiere ahsifir à todos con generalidad.

No pueden ya formar los hijos, y hijas de Teresa, sagradas cõpetencias, por los carinos de su gloriosa Madre, en vida si pudiera dudarse,; por q̃ qual sollicita à veja repartia en varias partes sus influxos; pero en muerte trasladãdose al medio del templo, como puede dudarse de su generalidad?

A las aras, pues, de su Esposo se trasladada oy Teresa, para conseguir alli las felizidades de sus hijos. Tanta es la inquietud del Sol, que por favorecernos con su influxo, no ha admitido en la prolija carrera de los siglos, ninguna novedad contra su luz, tal vez inovò la sombra, no la luz: *reduxit ombrã;*

porque si acostara sus resplandores, los orbes se varaxarã No reconoce la veneracion mexor Sol, que el de essa venerable hostia, y à donde se trallada oy el Sol, se trallada Teresa; por q̄ estãdo sus hijos repartidos por los dos mundos, no pudiera en menos passos, que los del Sol, favorecerlos.

Donde nuestro idioma lee: *In Sole possuit tabernaculum suum*; lee Vgo con otros: *In Sole possuit corpus suum*, y S. Agustín: *In Ecclesia non in occulto*, en las mismas aras del Sol, en lo mas publico de la Iglesia pone oy Teresa su cuerpo, mirese la carrera del Sol para favorecernos, y se verá la velocidad de Teresa para ampararlos.

Tener su cuerpo en muchas partes Teresa, lo hallò imposible; porque comoya se ha dicho en este puesto, era *Dominica in albis*, pero trasladando se oy à las aras del Sol, no echò menos esse retaço de inmensidad; porque en el Sol no puede faltar a ninguno de sus hijos, la ligereza del Sol es tanta, que en la clausula de veinte y quatro hora,

an.

*Psalm. 18.
Hugo, & alij.
D. Aug. in glos.*

anda vn millon de millones, y ciento, y quarenta mil leguas; pero tanto es el cariño de Teresa à sus hijos, que aũ le parecen perezosos estos passos; pues notesse otra circunstancia de esta traslacion para prueba del cariño.

Resuelta Teresa à trasladar su cuerpo al Sol, escogió al Sol en Alva para trasladarse. En las niñezes del Alva, tiende el Sol vnos rayos, que parecen alas: no es voluntariedad, así entienden con Cornelio muchos el *si sumptero pennas meas diluculo*, luziente monstruosidad pareciera Sol cō alas; pero quitò el error Malachias, à essa monstruosidad: *Orietur vobis Sol:: Et sanitas in penis eius*: luego en el Alva añade el Sol à la ligereza de su curso, la nueva que le prestan las alas; no se traslade, pues, Teresa, como quieraa al Sol: *In Sole possuit corpus suum*, sino al Sol en Alva; porque para participar sus influxos, sin el buelo de sus alas le parecia perezoso el Sol.

Plumas lleva desde oy el Sol de Teresa, quãdo va à favorecer à sus hijos,

David.

Cornel.

Malach.

si

si Teresa les dà alas, como no han de admirar sus plumas? Si Teresa les dà plumas, como no han de admirar sus buelos? Ilustradas tiene esta sigrada reforma a las Theologias, Dogmatica, Moral, Escolastica, y Expositiva, si pone la tinta el Sol, y dà las plumas Teresa, por mucho que se profunden los discursos, como han de perder la claridad? Mas vezes ocupan los hijos, y hijas de Teresa el ayre de sus claustros, que pissen los ladrillos de sus fuegos, han hecho sus domesticos a los raptos, porque Teresa les ha prestado sus buelos!

No ocupa la admiracion mexor asumpto, que viendo esta santa reforma, ver vn rigor, como si empezara ayer, ver vnos progressos, como si ya tuvieran muchos siglos. Tan estendidos tiene Teresa por la tierra a sus hijos, que abraçandose oy Teresa cõ el mundo, junta la vna mano cõ la otras y tan ocupados tiene Teresa, con sus hijos a los Cielos, que a no ser tan dilatados sus espacios, se congoxara nuel
tra

tra esperanza, y creer que es la razon, porque al professar les dan por crisma el spiritu de Teresa, y para proseguir las asistencias de su cuerpo.

Este texto de casa el que lo prueba. Que obrò Eliseo mas prodigios despues, q̄ Elias se trasladò a los Cielos, lea quien lo dudare los textos, q̄ no fue solo por tener el espiritu de Elias, tambien es cierto; porque le diò su cuerpo en la capa: *Pallium tuum est caro tua*, dize Drogon Hostiense, y tal accion no ha de tener la nota de superflua; luego por tener el espiritu, y el cuerpo de su Padre, estuvo tan prodigioso Eliseo.

Tenian los hijos, y hijas de Teresa el espiritu de su Madre, la traslacion oy les da su cuerpo; porque pone el sagrado cadaver en medio; luego es esta traslacion quien corona su felicidad, y aun quiẽ disculpa nuestra admiracion.

Para cazar al tigre, cazan primero sus hijos, y en el camino por donde los busca, le ponen vn globo de espejos, de stos que minoran los rostros, mirando el tigre su imagen abreviada en los espejos, da con su detencion interin, en q̄ le cazan; por q̄ juzga,

H

que

Regum 14
cap. 3. per totum.

Drog. host.

El Carde-
nal Pedro
Damiano,
lib. 1. epist. 3
D. Chrysof
ho. 2. ad po-
pul. antio.

Lib. de la fū
dac. cap. 28

que son aquellos sus hijos: *Imagine luditur
& sobolem suspicatur* (dize aqui Damiano)
faliò en esta traslacion Teresa de su vrna, a
perderla nuestr os ojos, la hallaramos en sus
hijos, si la pone la traslacion espejo general
a todos, es mucho allemos à Teresa en los
cielos: *Erat sursum Elias?* Y encuentre
nuestra admiracion en sus hijos a Teresa:
Erat deorsum Elias?

O Reforma Sagrada, si cupiera en mis
vozes, lo que en mi coraçon cabe! Pudo la
felicidad darte solar mas noble, que por la
linea Paterna à Elias, por la Materna a Te-
resa? No disputo si sobrefale mas Teresa, q̄
Elias en sus hijos, igualmête ven el zelo de
Elias, que el amor de Teresa: *Pongan siem-
pre los hijas mias* (dize mi Santa) *en la cast-
ta de donde venimos de aquellos Sãtos Pa-
dres* Era el intento sacarlos como Elias, y
fue el successo, sacarlos como Elias, y Teresa.
Sagradas copias de Christo intentava Pa-
blo sacar à sus discipulos: *quos iterum par-
turio, donec formetur in vobis Christus*, no-
tasse, que muda los terminos à los sexos:
Quos iterum parturio, suena à hazerse Pa-
blo madre de sus discipulos, y creo que in-

ten-

tentò, lo que suena. En maximas de Fisiog-
nomicos salen mas vezes los hijos semeja-
tes a las madres, que a los padres: *Plerum-
que matricant*. Estava Pablo informado de
Christo: *Vivit in me Christus*, pues desse el
titulo de Madre: *Quos iterum parturio*, q̄
si salen los hijos a las madres, saldrá como
Pablo, y como Christo.

No ha copiado el espíritu de Elias cō los
primores, que Teresa, ningun espíritu; siē-
do Teresa Madre desta santissima Familia,
no sacará a sus hijos como Elias? Si en la
madre brillavan las luzes de Elias y de Te-
resa, como han de salir los hijos, sino como
Teresa, y Elias? Puso la traslacion al cuer-
po en medio deste nuevo templo, donde le
copien las a tēciones de todos: luego es co-
rona de su felicidad la traslacion, que cele-
bramos.

Copie (señora, y Madre Santa) de los
dorados siglos de tu vida, algunas lineas pa-
ra las glorias deste dia: si al fin de mi oraciō
sale el defengañō, suplasse, con que al prin-
cipio fue grande el deseo; tributo vn con-
cimiento para elogio, y para despique; tan-
ta es en mi la ignorancia, quanta es la dif-
cre-

crecion en Teresa; luego no puede elogiar
 mejor la discrecion de Teresa, que mostrá
 do en mi oracion toda mi ignorancia.

Goza ya divino encanto de los Cielos, el
 feliz lazo de tu Esposo en la tierra, pues Cie
 lo, ni tierra no te ofrece trono mas de tu
 gusto, que a tu Esposo; no te ofrecemos oy
 los coraçones, porque a siglos que se abra
 faron en tus aras, te consagramos si, los de
 seos; porque en menos inmensidad se con
 goxara nuestra adoracion. No es solo para
 numero, señora, la asistencia de quien oy
 te festeja, ni es para no premiado su culto.
 No tiene el mundo dos soberanias mayo
 res, que las que oy tienes a tus pies, vna as
 sistiêdo a la celebridad, y otra, costeandola,
 sirvado el logio para esta, callar solo a vista
 dela q̄ me oye; quien en este miserable ori
 conte tiene puesta su gloria en servirte, me
 rezca en la otra vida la gloria de ado
 rarte, *ad quam, &c.*

F I N